

LAS REDES DEL SUR Y SUS ALIANZAS CON EL NORTE: ABONG - ASOCIACIÓN BRASILEÑA DE ONG

1. ABONG Y SUS ORGANIZACIONES ASOCIADAS: BREVE RESEÑA HISTÓRICA

Las primeras ONG del Brasil surgen históricamente en la década de los sesenta, durante el periodo de la dictadura militar (1964-1984), centrando su ámbito de actuación en las actuaciones en favor de la democratización del país y la defensa de los derechos humanos. Dada la naturaleza del trabajo que realizaban, las ONG eran escasamente conocidas por la sociedad en general. No obstante, en los últimos años, sus actividades han ido ganando en visibilidad. A partir de la Conferencia Mundial de Medio Ambiente, celebrada en Río en el año 92, las ONG han empezado a ocupar espacios en los medios de comunicación y en los debates públicos, planteando posiciones y propuestas sobre temas económicos, sociales, políticos, ambientales... En suma, en aquellos temas que afectan a la propia forma de organización de la sociedad brasileña.

En este contexto, la Asociación Brasileña de Organizaciones no Gubernamentales (ABONG) fue creada en 1991, como mecanismo de representación colectiva de las ONG, junto al Estado y los demás actores de la sociedad civil. Su objetivo principal es representar y promover el intercambio entre las ONG comprometidas

con el fortalecimiento de la ciudadanía, y la conquista y extensión de los derechos sociales y de la democracia.

Actualmente ABONG cuenta con 270 organizaciones adheridas con una destacada actuación en la esfera pública en áreas como los derechos humanos, las políticas públicas, las cuestiones agrarias y agrícolas, urbanas, de desarrollo regional medio ambiente y ecología, manteniendo siempre actitudes críticas, en el sentido de defender los intereses colectivos, y respetando las diversidades y particularidades existentes entre los distintos grupos sociales.

Las entidades asociadas en la Coordinadora ABONG actúan básicamente en tres bloques de actividad. El primero se caracteriza por la movilización en torno a la superación de las diversas formas de *desigualdades sociales*, mediante la lucha por la conquista y defensa de los derechos de la ciudadanía aplicables a todas las generaciones, junto a la defensa del derecho individual a disfrutar de derechos económicos y sociales. En un segundo ámbito, actúa en favor del *reconocimiento de las diferencias*, con el fin de eliminar cualquier forma de discriminación por motivos de raza, etnia, sexo, identidad, limitaciones físicas o mentales, o cualquier otra condición que haga diferente a un ser humano de otro. Finalmente, las ONG luchan por la *defensa de la vida y la preservación de la naturaleza*, en pro de un concepto de desarrollo que no condene para las futuras generaciones la existencia y diversidad de las distintas formas de vida y de los recursos ambientales de cualquier especie.

Debido a la naturaleza de su trabajo, dichas organizaciones no pretenden sustituir la acción del poder público. Las ONG ni son universales en la prestación de servicios, ni ostentan la representatividad de lo público: institucionalmente tampoco tienen recursos suficientes para tal fin. Su misión se centra en identificar y analizar las causas de los problemas sociales, apuntar soluciones construyendo modelos de intervención y contribuir a implicar a la población en la lucha ciudadana. Al mismo tiempo, tampoco pretenden actuar en calidad de intermediarias o suplantadoras de los movimientos sociales, sindicales o de cualquier otra forma de acción colectiva de la sociedad civil. Al contrario, sirven de soporte, apoyo y estímulo de estos movimientos. Tampoco sustituyen a los partidos políticos. En la medida en que buscan sensibilizar a la población

con su trabajo para que reconozcan y luchen por sus derechos, contribuyen de forma complementaria a la acción política. Corresponde a los partidos canalizar dicha sensibilización para promover la participación política en el ámbito democrático.

ABONG, teniendo en cuenta las características de sus organizaciones adheridas, orienta su actuaciones en el sentido de potenciar y aglutinar sus esfuerzos y potencialidades entre ellas, con el fin de intervenir en el escenario público, ya sea nacional o internacional.

En el ámbito nacional, participa y anima a sus organizaciones asociadas para que se integren en los diversos espacios de interlocución comunes a las tres esferas de la acción del Gobierno —nacional, estados federados y municipal— tratando, de esta forma, de influir en la construcción de las políticas públicas, sus procedimientos y mecanismos de seguimiento para su aplicación y la adecuada utilización de los recursos públicos.

También apoya campañas y movilizaciones temáticas, contribuyendo a promover el acercamiento entre organizaciones y redes de ONG que, aunque actúen en frentes diferentes, pueden unirse en determinados momentos, cuando arrecian importantes debates, como los casos de la campaña contra la utilización de organismos genéticamente modificados, la garantía de medicamentos accesibles a los portadores de VIH, el mantenimiento de inimputabilidad penal para las personas menores de 18 años, o ante la reducción y por la ampliación de las partidas destinadas a las áreas sociales por el Gobierno federal, la demarcación de las tierras indígenas, por citar algunas de las cuestiones, entre otras, respecto de las que ABONG se ha venido movilizandando en los últimos años.

2. LA RELACIÓN CON EL ESTADO

ABONG mantiene una postura crítica e independiente frente a los gobiernos, sin que ello signifique que se sitúa en el escenario político de forma antagónica al Estado; al contrario, adopta una postura de crítica propositiva, procurando trasladar alternativas y acciones políticas mediante la divulgación de las actuaciones de las

ONG, al mismo tiempo que participa en espacios de negociación propuestos o facilitados por el Gobierno nacional.

En los años noventa, las relaciones de la sociedad civil con el Estado estuvieron marcadas por las contradicciones derivadas de la estrategia neoliberal de reforma del Estado y la supuesta valorización en el discurso gubernamental de las ONG de servicios sociales a la sociedad civil. Coherentemente con la visión neoliberal, el discurso en favor de las organizaciones de cooperación con la sociedad civil y a favor del fortalecimiento del llamado Tercer Sector fue activado sistemáticamente como disfraz ideológico del abandono de las responsabilidades irrenunciables del Estado. En términos prácticos no se registraron avances significativos. Los diversos segmentos a los que convencionalmente se denomina Tercer Sector —entidades asistenciales filantrópicas, organizaciones no gubernamentales (ONG) y fundaciones empresariales— fueron confrontadas mediante políticas subordinadas a la lógica del ajuste fiscal y a la consiguiente reducción de los gastos sociales, así como a través de la reducción de los incentivos fiscales aplicables a su actuación, la inestabilidad jurídica y la victoriosa oposición del área económica del Gobierno al establecimiento de cualquier mecanismo de financiación para el llamado Tercer Sector, a pesar de algunas iniciativas gubernamentales en ese sentido.

En cuanto al proceso de participación de las organizaciones de la sociedad civil en el Gobierno de Lula, a pesar de haberse ampliado enormemente los espacios y oportunidades para ejercer dicha participación, ocurre una paradoja derivada del hecho de su escaso impacto en el proceso de toma de decisiones por el Gobierno y que, asimismo, viene siendo muy limitado o prácticamente nulo en relación al poder legislativo. Un buen ejemplo que ilustra lo anteriormente expuesto se evidencia en el proceso participativo de la sociedad civil en relación al llamado Plan Plurianual que, conforme a una disposición constitucional, establece directrices para los lineamientos nacionales que sean aprobados a partir del segundo año del gobierno anterior o en el primer año de gobierno siguiente, inclusive.

En el año 2003, a petición del Gobierno de Lula, ABONG lideró un amplio proceso de consultas en todos los estados de la Federación,

organizando foros de participación social y en los que estuvieron integrados todos los sectores de la sociedad civil, incluyendo las organizaciones de empresarios y sindicales. El Gobierno orientó el debate en torno a las llamadas "orientaciones estratégicas" del PPA, mientras que las deliberaciones sobre los grandes proyectos gubernamentales (inversiones y obras de infraestructura) pasaron por otros canales. Las recomendaciones que surgieron de dichas consultas nunca llegaron a ser un tema de debate en el Congreso nacional. A raíz del llamado superávit primario —elemento central del acuerdo con el FMI—, que fue objeto de crítica en todos los foros establecidos, se produjo la dimisión del relator del PPA en el Congreso, por haber tenido la osadía de proponer su progresiva reducción. Tras la aprobación del PPA se realizó una evaluación que evidenció la falta de consenso entre los miembros del Gobierno acerca del significado del PPA y sobre la relevancia del propio proceso de participación social, cuestión fácilmente entendible si se considera la naturaleza del Gobierno de Lula que representa a una alianza entre distintas fuerzas sociales.

3. ESTRUCTURA Y ESTRATEGIA DE ORGANIZACIÓN

En virtud de las dimensiones continentales del país, el contacto entre las cerca de 300 ONG asociadas de todo el territorio resulta extremadamente difícil, situación que motivó que ABONG se estructurara en los correspondientes foros regionales, instancias que poseen total autonomía para la organización local, y cuyos representantes componen el directorio de ABONG, conjuntamente con otras tres direcciones ejecutivas nacionales —general, desarrollo institucional, relaciones internacionales e institucionales—. Los foros regionales articulan las relaciones entre los ámbitos municipal, estatal o regional.

Las articulaciones nacionales e internacionales son realizadas por la dirección nacional, que también ostenta la responsabilidad de organizar y proponer actividades que puedan ser replicadas en los correspondientes foros regionales, tales como los servicios y cursos de capacitación, proporcionando, asimismo, informaciones

específicas a las organizaciones asociadas dirigidas a fortalecer su actuación.

En este sentido, ABONG pretende desarrollar una política de comunicación que, por un lado, se oriente a dar visibilidad al trabajo de las ONG, y de otro, a apoyar su actuación en los espacios de articulación con los gobiernos. Esta nueva necesidad animó la apertura de una oficina adicional en Brasilia, capital del país, desde la que se realiza principalmente el seguimiento de los procesos legislativos, así como el de la actuación de los consejos nacionales de gestión, órganos creados a partir de la Constitución de 1988, que tienen por objetivo la formulación y la gestión de las diferentes políticas públicas sociales. Los consejos están, asimismo, organizados en los ámbitos estatal y municipal, con las mismas competencias, por lo que se registra una increíble falta de comunicación entre estas tres instancias, lo que hace fundamental la actuación de ABONG en este ámbito, al posibilitar la circulación de la información que proviene del ámbito nacional, y que resulta fundamental al ser orientadora de la acción local.

Las estrategias adoptadas para la circulación de la información que se produce implican la actualización permanente de una página electrónica (www.abong.org.br), así como la elaboración de dos boletines virtuales, uno destinado a las informaciones relativas al trabajo de las ONG en temas generales de su interés —Informes ABONG— y otro referido exclusivamente a las informaciones sobre los consejos de gestión y los asuntos de interés para las ONG en las cuestiones relativas a los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, de ámbito nacional.

Existe, asimismo, una política editorial sobre libros y otros materiales, que proporcionan una información más extensa, cualificada y reflexiva sobre temas políticos y cuestiones que conciernen al desarrollo.

Con el fin de aportar medidas concretas necesarias para que las ONG actúen con calidad en el ámbito público, ABONG acordó impulsar el proceso de desarrollo institucional de sus asociadas, como una de sus líneas estratégicas de actuación. Para ello, organiza una serie de actividades, como talleres orientados en temas que contribuyan a la capacitación de los activistas de las ONG, así como respecto de su organización administrativo-financiera.

La opción de unirse para actuar en red, mediante la propuesta de alternativas que contribuyan a la superación de las desigualdades, que históricamente afectan a miles de personas, determinó la participación de ABONG en la coordinación del proceso de constitución del Foro Social Mundial (FSM), a partir del inicio de su funcionamiento a mediados del 2000.

4. ABONG Y EL FORO SOCIAL MUNDIAL

Transcurridos cinco años desde el inicio del proceso del Foro Social Mundial, se puede afirmar que los principios que rigen el funcionamiento del FSM son absolutamente coherentes con los que, asimismo, han orientado la actuación de ABONG, sobre todo en lo que se refiere al respeto de la pluralidad y diversidad de las ideas y de las propuestas para la construcción de un mundo plural, económicamente justo, socialmente igualitario y ambientalmente sostenible. De ahí que las relaciones de ABONG con el FSM surjan parejas a las actividades realizadas para organizar el evento, basándose esencialmente en la identidad de principios.

Además, ABONG ha participado intensamente en los debates que se han venido produciendo en el curso de los cambios verificados a lo largo del proceso del FSM, adecuando su posicionamiento en torno a los principios que rigen nuestra Asociación. En este sentido, defiende la autonomía del FSM frente a partidos y grupos políticos, así como respecto de los gobiernos, por muy próximos que se sitúen respecto a las ideas del FSM. No se trata de antagonismo, sino que implica una forma de garantizar la pluralidad acerca de las ideas, sin perjuicio de la unidad en torno a las instituciones. Otro criterio defendido por ABONG para la participación de sus organizaciones en el evento, se deriva de su compromiso con la defensa de la vida y de la paz, por encima de cualquier otra circunstancia.

La regionalización del FSM, así como la realización de encuentros continentales, nacionales o regionales, es asimismo coherente con la opción organizativa de la propia Asociación en foros regionales. Prioriza así la búsqueda de oportunidades de articulación, que vienen marcadas por coyunturas específicas, sin perder de vista los

temas globales que impactan, a veces de manera diferente, las diversas realidades.

5. ACTUACIÓN INTERNACIONAL

Esta aportación de ABONG en relación al FSM —arena de disputa entre agendas claramente antisistémicas y agendas reformistas, apoyadas por gobiernos e instituciones internacionales— responde al papel que las ONG brasileñas y la propia ABONG han procurado desempeñar en el ámbito de la llamada diplomacia no gubernamental, con el fin de equilibrar las relaciones de ABONG con los gobiernos del Norte y del Sur, siendo importante resaltar el hecho de que dichas relaciones se desarrollan normalmente a través de la cooperación con redes y plataformas nacionales de ONG de otros países o a través de la actuación de las ONG brasileñas junto a las organizaciones y conferencias realizadas en el marco del sistema de Naciones Unidas.

A lo largo de los años noventa, las ONG brasileñas se implicaron muy activamente en el ciclo de las conferencias sociales de Naciones Unidas y apostaron por la profundización de la agenda socioambiental y la de universalización de los derechos humanos, incluyendo el seguimiento de los compromisos derivados de dichas conferencias. No sirvieron para alumbrar el nuevo siglo y los *impasses* que generó el Ciclo Social se hicieron patentes, incluida la crisis de la propia Organización de las Naciones Unidas (ONU). Diversos elementos refuerzan la constatación de la situación del agotamiento del Ciclo Social de las Naciones Unidas, derivados del incumplimiento de los compromisos sociales asumidos y no aplicados por los gobiernos.

En relación al conjunto del Ciclo Social, es destacable la implicación de las ONG en el seguimiento de los acuerdos y compromisos resultantes, tal y como demuestra la actuación de la red internacional Social Watch, con miembros activos en más de 50 países. En este caso, el papel de ABONG ha sido procurar dar visibilidad a estas acciones, en las que se han implicado muchas de sus organizaciones adheridas.

Recientemente, la Asociación ha apoyado a la plataforma chilena "Acción" junto a Coordination Sud (Francia), acompañando la iniciativa de los gobiernos de Brasil, Chile, Francia y España, que proponen, en el ámbito mundial, nuevos mecanismos de financiación para luchar contra el hambre y la pobreza. La propuesta de estos cuatro países prevé, entre otros mecanismos, un impuesto sobre las transacciones financieras globales y respecto del comercio de armas. En septiembre de 2004, el director general de ABONG intervino durante la reunión de líderes mundiales contra el hambre y la pobreza que tuvo lugar con motivo de la 59ª Asamblea General de la ONU en Nueva York, expresando el apoyo de las plataformas chilena, francesa y brasileña a dicha iniciativa. Más de 100 países firmaron la declaración resultante de dicha reunión.

Además, muchas ONG brasileñas en el ámbito internacional mantienen relaciones con la UE, tanto en el plano político, más general, como en el ámbito de la cooperación internacional en sentido estricto (incluida la financiera). Las ONG brasileñas han venido acompañando desde 1999 las negociaciones sobre las relaciones entre Europa, Latinoamérica y el Caribe, realizando, asimismo, eventos paralelos a las reuniones de las cumbres de jefes de Estado y de Gobierno que tuvieron lugar en Río de Janeiro o en Madrid.

ABONG es consciente de la importancia de la cooperación entre las diversas plataformas nacionales de ONG y ha promovido dicha cooperación a través de dos procesos simultáneos. El primero se refiere a las redes de asociaciones latinoamericanas de ONG, reunidas en la llamada Mesa de Articulación de ONG Latinoamericanas, y el segundo, mediante el desarrollo de un programa de diálogo y cooperación con Coordination Sud —asociación de ONG de solidaridad de Francia—, que se ha ampliado recientemente a plataformas de ONG de la India y de otros países.

En el momento de redactar este informe, se abre una nueva perspectiva de cooperación, con motivo del I Encuentro de las Plataformas de ONG de Países de Lengua Oficial Portuguesa, que se celebrará en Lisboa durante los días 26 a 29 de abril de 2005, ampliando los lazos entre diversas entidades de las sociedades civiles de los países del Sur, al abarcar a organizaciones de las antiguas colonias portuguesas y Portugal.